

MOMENTOS DE GRACIA



*Imitadores de Dios*  
DEVOCIONES PARA NIÑOS

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

TIME OF  
GRACE<sup>®</sup>  
WITH PASTOR MARK JESKE

# MOMENTOS DE GRACIA

*Lecturas diarias con el propósito de dar un mensaje claro y de verdadera esperanza.*



## Imitadores de Dios DEVOCIONES PARA NIÑOS

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

**TIME OF  
GRACE**  
WITH PASTOR MARK JESKE

Textos bíblicos tomados de LA SANTA BIBLIA, *Reina-Valera 95*®. © 1995  
Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso. Todos los derechos  
reservados mundialmente.

Todos los derechos reservados. En su totalidad o en parte, esta publicación  
no debe ser: copiada, fotocopiada, reproducida, traducida, o convertida a  
ninguna forma electrónica o legible por máquina, excepto citas cortas, sin  
autorización previa del Ministerio Tiempo de Gracia.

© 2013 Time of Grace Ministry

## Introducción

Parece que algunas cosas ocurren de manera espontánea. ¿No es una maravilla observar cómo crecen los niños? Ni ellos ni nosotros hacemos que su cuerpo crezca de esa manera; simplemente ocurre. Dios incorporó el crecimiento en su sistema hormonal; nosotros los alimentamos y, sin ninguna intención especial por parte de ellos, sencillamente aumentan de tamaño.

Los niños también son engendrados con conciencia; la conciencia les dice que hay un Poder Superior del algún tipo ante el que son responsables. Sin embargo, la conciencia generalmente deja a la gente solo con un persistente sentimiento de culpa por sus palabras y actos egoístas.

Todas las personas necesitan escuchar el mensaje del evangelio, de la muerte y de la resurrección de Jesús, para el perdón. Todos los que somos padres tenemos una responsabilidad, un mandato, y una comisión, para compartir la fe con nuestros hijos, porque ellos no la tienen por naturaleza. Por naturaleza nadie sabe de Jesús; y como la crianza de los hijos es un asunto tan prolongado y difícil, los hombres y las mujeres que tienen niños en su hogar, agradecen mucho toda ayuda que puedan obtener.

Estas devociones están dirigidas a las conversaciones entre padres e hijos, en las que se comparte el mensaje de Dios en la vida diaria. Los hijos son un regalo de Dios para nosotros; lo que hagamos con ellos es un regalo de nosotros para Dios.

*Pastor Maule JEske*

## Tú estás en el ejército de Dios—¡ahora!

¿Te parece que la parte más difícil de ser un niño es que nunca se es lo suficientemente mayor?

No tienes la edad suficiente para ver películas para mayores de 13; no eres lo suficientemente mayor para quedarte solo en la casa; no eres suficientemente mayor para conducir un auto. Parece que no eres lo suficientemente mayor para hacer nada distinto de esperar... hasta que seas mayor.

Yo pienso que una de las mejores cosas respecto de Dios, es que él dice que eres lo suficiente mayor—en este momento—para estar en su ejército. El diablo piensa que eres lo suficientemente mayor para tentarte, para engañarte, para atacarte, y Dios dice que eres lo suficientemente mayor para usar su equipo de batalla. Tienes la oportunidad de hacer esto que Dios dice: **“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”** (Efesios 6:11).

Así que es hora de vestirse con la armadura de Dios. Habla la verdad, vive en paz con las personas que te rodean, no escondas tu justicia, comparte tu fe y tu confianza en la salvación de Dios. ¿La parte buena? Tienes la oportunidad de usar una espada, la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, para ayudarte en la batalla.

Estás en el ejército—¡ahora mismo!

## Que me atrapen cuando soy culpable

Te voy a contar un secreto: en realidad, a los padres nos les gusta disciplinar a sus hijos cuando se meten en problemas. Pero apuesto a que parece que sí nos gusta, ¿verdad? En realidad, una de las peores tareas que tienen los padres es establecer reglas y asegurarse de que los hijos las cumplan. Sin embargo, ese es uno de los trabajos más importantes de los padres.

Me imagino que tú piensas que una de las peores cosas de ser un niño es tener que seguir reglas.

Pero esto es lo que ocurre: los niños que aprenden que todo tiene consecuencias, aprenden cómo funciona el mundo; si tú decides desobedecer, recibes castigo. Si no haces la tarea para la escuela, tendrás una mala calificación. Es posible que no te gusten las consecuencias, pero te enseñan que cuando tomas malas decisiones, te suceden cosas malas.

El rey David vio las consecuencias de una manera un poco diferente; en el Salmo 119:71, escribió: **“Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos”**.

Como te ocurre a ti, estoy seguro de que a David no le gustaron las consecuencias cuando le llegaron; pero cuando miró hacia atrás en su vida, se dio cuenta de que fue muy bueno que hubiera sido atrapado, que hubiera sido disciplinado, para que de esa manera pudiera aprender más sobre lo que dice Dios. Sus dificultades lo llevaron más cerca de Dios, y eso harán también las dificultades tuyas.

## Tú eres hijo de Dios

Si estás saliendo en este momento para la escuela, ¿Estás nervioso? ¿Tienes temor por un matón o por un examen importante que te espera ahí? Si el día ya está terminando, ¿Estás extenuado? ¿Fue un día lleno de dificultades? ¿Fue severo el maestro?

Bueno, quiero compartir contigo unas buenas noticias, para darte ánimo al comenzar el día, o darte paz y puedas dormir mejor.

**“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él” (1 Juan 3:1).**

La mala noticia es que Dios no dice: “Voy a hacer que por arte de magia desaparezcan todos tus problemas”. En realidad, dice que no te vas a sentir como en casa aquí, porque el mundo no conoce a Jesús.

La buena noticia es que eres un hijo de Dios—en tiempo presente. No dice: “seremos llamados hijos de Dios”—en tiempo futuro. Ya tienes todo lo bueno que viene por ser parte de la familia de Dios; él te dice: “Te amo. Y no te amo solo un poco; te doy todo mi amor”. Eso significa que tú eres hijo suyo, él toma su amor y lo descarga sobre ti.

## Habla en favor de otros

Probablemente no necesito decirte esto, pero te lo voy a decir de todos modos (porque eso es lo que hacen los adultos todo el tiempo, ¿verdad?) ¿Estás listo? Aquí está: Los niños pueden ser malos.

Bueno, apuesto a que lo sabías, ¿o no?

Cuando has estado en el campo de juego, has visto (o quizás hayas sido tú) el último niño al que eligen. O quizás el niño que todos quieren elegir. Tú sabes cuándo te están eligiendo; si uno solo se levanta para defenderte, no es algo muy malo.

Una de las mejores cosas de ser hermano o hermana de Jesús es que uno llega a ser el que se levanta en defensa de otros. Llegas a ser el que **“abre tu boca en favor del mudo”** (Proverbios 31:8).

Cuando tú defiendes a alguien, cuando proteges a los que están siendo elegidos, demuestras lo que significa ser un verdadero amigo. Muestras que Jesús ama a todo el mundo. Llegas a ser un héroe para ellos, y un héroe para Jesús.



## Edifica a otros

Satanás es un mentiroso; es un mentiroso tan grande que Dios dice que es el padre de la mentira. Así que cuando te dice que no eres valioso, ni hermoso, ni inteligente, ni fuerte, ni digno de amar, está actuando como el gran mentiroso que es. Y también quiere que uses tus palabras de misma manera que él las usa: para intrigar, para humillar a la gente, para maltratar a los otros. Eso es porque Satanás está perdido por completo, y quiere que tú seas tan retorcido como él.

¿Qué es lo bueno de pertenecer a la familia de Dios? Que se escucha la verdad. Cuando Dios te dice que eres amado, especial, precioso, y que vale la pena morir por ti, sabes que puedes creerle. Eso es porque Dios es el Padre de la verdad; él nunca ha mentido y nunca lo hará.

La mala noticia es que algunos chicos que andan por ahí no saben a quién escuchar. Por eso Dios te pide que te unas a su equipo y ayudes a que los demás sepan que son valiosos. **“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”** (Efesios 4:29).

Tú puedes poner en práctica la edificación de las personas, hoy mismo: “Te ves muy bien hoy”, “¿Te puedo ayudar en algo?”, “Hola, parece que necesitas un amigo”.

## Lávate la boca

Cuando un amigo mío era todavía niño, si utilizaba una palabra “sucio”, la madre lo obligaba a morder una barra de jabón; ella pensaba que si se lavaba la boca podría recordar con más facilidad que debía elegir las palabras más limpias.

Aunque eso le sabía muy mal, mi amigo aprendió muy pronto que su mamá estaba absolutamente interesada en las palabras que salían de su boca. Dios también está muy interesado en las palabras que salen de tu boca, no porque esté tratando de atraparte diciendo malas palabras y meterte en problemas por eso, sino porque tú eres uno de los que él ha llamado para que les anuncies su mensaje a los que están cerca de ti.

**“Con ella bendecimos al Dios y Padre y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”** (Santiago 3:9, 10).

La boca que Dios te dio es para que lo alabes. ¿Cómo puedes usar hoy tu boca para el bien y no para el mal?

## La ropa que usas

Una de las mejores maneras de ganar popularidad al instante es usar la ropa adecuada, ¿no es así?

Durante un tiempo, Air Jordan fueron los mejores zapatos; después, las chaquetas North Face fueron lo mejor. Llegaron a ser tan populares que muchas personas fueron robadas solo por la ropa que llevaban.

Quizás tú no llegues a esos extremos, pero eres una cartelera publicitaria ambulante de la compañía que fabrica la ropa que usas. En el frente (o en la espalda) está impresa la marca de la ropa que usas, y eso les dice a todos dónde conseguiste tu camiseta.

Dios dice que lo que tú uses externamente no es lo que te hace grande. Él quiere que tengas un ropaje diferente: **“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”** (Colosenses 3:12).

Cuando tú sabes que el amor de Dios te hace santo y absolutamente precioso, puedes controlar tu temperamento, no le respondes de mala manera a tu padre, y eres amable con el compañero de clase que respondió el examen mejor que tú. Será evidente que estás usando el vestido de Jesús. Ni siquiera tendrás que tener el nombre de Jesús escrito en tu camiseta; la gente sencillamente lo notará.

## Sé amable

¿Sabías que durante la Guerra Civil murieron más personas por las enfermedades que por las heridas de arma de fuego? Esa es la verdad; muchos campos de batalla estaban cerca de los pantanos, y si alguien era herido, muchas veces tenía que caminar por el agua del pantano para buscar ayuda. Los campamentos de los soldados no eran mucho mejores; sin agua corriente y sin baños limpios, esos lugares llenos de gente se convirtieron en caldo de cultivo para las enfermedades. Las bacterias, los gérmenes y las alimañas se introducían en el cuerpo de los soldados y los mataban. ¿No es repugnante?

Me pregunto si vas caminando por un pantano en tu propia vida. ¿Eres irrespetuoso o estás lleno de ira? ¿Están tus palabras llenas de alimañas repugnantes que les hacen daño a los demás? Dios te dice que por causa de Jesús, puedes salir del pantano. Tú puedes hacer esto: **“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia. Antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”** (Efesios 4:31,32).

La amabilidad y la simpatía son el jabón antibacteriano de Dios. ¿No te sientes más limpio ahora?

## Busca al Señor—ahora

Uno de los lanzamientos más emocionantes en el baloncesto es el lanzamiento contra el pito. No hay nada más emocionante que un tiro de media cancha que se hace medio segundo antes del final del juego. Sacude la red, y el equipo corre al centro de la cancha para celebrar la victoria.

Pero hay un problema: si pierdes el lanzamiento cuando suena el pito, tu equipo pierde y no hay segunda oportunidad.

La vida es así también. Dios dice que hay un reloj corriendo en tu vida, y no sabes cuánto tiempo te queda. Él te dice: **“¡Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano! Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”** (Isaías 55:6,7).

Este no es un asunto solo de los adultos; este mensaje también es para ti, porque nadie sabe cuándo se le va a acabar el tiempo. No esperes hasta que seas mayor. Dios quiere que leas su Palabra, que confíes en su perdón y que compartas las buenas noticias con todas las personas que están cerca de ti. ¿Tienes un amigo en el vecindario o un primo que realmente pudiera utilizar las buenas noticias de Dios en este momento? El reloj sigue avanzando. Gracias a Jesús, que nos perdona a todos gratuitamente, ¡todos haremos el mejor lanzamiento contra el pito que se haya hecho jamás!

## Tú estás en las manos de Dios

No vivo cerca de ovejas, pero por lo que me dicen mis amigos agricultores, las ovejas siempre siguen a sus pastores a todas partes. Lo hacen porque el pastor siempre las ha llevado a donde hay buen alimento y agua fresca y las ha protegido de los grandes lobos malos.

Jesús dice que tú eres una oveja de él, y piensa que eso es muy bueno. Tú lo sigues, porque él es tu Pastor. **“Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”** (Juan 10:27,28).

Cuando Jesús estaba en la cruz, sabía tu nombre; no porque estuviera enojado contigo, por tu pecado, sino porque te amaba y te estaba protegiendo del más grande y más malo de los lobos que puedan existir. Jesús estuvo en la cruz por ti. Después de haber cargado con tus pecados, pagado por ellos con su vida, y haber resucitado de entre los muertos, dijo: “Tú eres mío ¡para siempre!” Y desde su trono en el cielo, él te sigue guiando a través de cada día, a través de las tentaciones del lobo, para que puedas llegar a tu hogar en el cielo.

Resultado final—Ovejas: 1, Satanás: 0. ¡Gracias, Pastor!

## Satanás te quiere para el almuerzo

Cuando Lord Voldemort trató de matar a Harry Potter, le dejó una cicatriz en forma de rayo en la frente. Eso marcó la vida de Harry para toda la vida, y lo convirtió en un enemigo mortal de Voldemort.

Hay un gran himno, que dice: “Voy en peligro todo el camino; nunca me abandona el pensamiento de que Satanás, que ha marcado su presa, está conspirando para engañarme”.

Al igual que Harry, tienes algo que te marca. Satanás te ha marcado para toda la vida, como su presa, su enemigo mortal.

Harry pudo vivir en paz principalmente en sus primeros 11 años porque no sabía nada sobre Voldemort. Tú no tienes ese lujo; en 1 Pedro 5:8 Dios te da una mala noticia: **“Velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”**.

Quizás te puedas sentir desconsolado porque no tienes una varita mágica; pero te diré una cosa: tienes algo mejor, tienes a Jesús. Cuando Jesús murió en la cruz y volvió a la vida, selló el castigo de Satanás. Además, en tu bautismo, Jesús dijo: “tú eres mío. Satanás te quiere para el almuerzo, pero tú eres mío; él no te puede tener”.

## Mis pensamientos ansiosos

No creo que a los niños se les reconozca todo lo que tienen que hacer en la vida. ¿Te preocupa que llegues de último en una carrera? ¿Cantar mal un solo? ¿Reprobar el examen? ¿Tienes dificultades con tus amigos? Tal vez haya cosas más graves: ¿Están enfermos tus abuelos? ¿Se están divorciando tus padres? ¿Qué pasa si te estás mudando a otro lugar del país, o vas a ingresar a otra escuela? Tal vez tengas preocupaciones muy grandes de las que no has hablado con nadie. Cualquiera de esas preocupaciones puede hacer que te sientas un poco mal del estómago, ¿no es verdad?

David también se sintió un poco enfermo del estómago; a veces ni siquiera pudo conciliar el sueño en la noche, por todas sus preocupaciones. Como rey, estaba a cargo de toda una nación que estaba en guerra con sus vecinos. Además, ¡sus hijos eran muy traviosos y rebeldes! Aun así, David sabía dónde encontrar su paz. **“Examíname, Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos”** (Salmo 139:23).

El asunto es este: aunque tú no le pidas que te examine, Dios ya conoce cada uno de los temores que tienes. Cuando le pides que te examine, le pides que halle esas preocupaciones escondidas, y que las aparte de ti. Cuando lees la Biblia, cuando participas en devociones familiares y haces oraciones a él, recuerdas que Jesús vino a la tierra a perdonar tus pensamientos ansiosos y a traerte la paz cuando estás preocupado.



## Tú reflejas a Jesús

Antes de que continúes con esta devoción, quiero que vayas hasta el espejo más cercano y te mires en él (lo digo en serio. Ve ahora mismo. Voy a esperar).

Gracias por haberlo hecho. Ahora, va a parecer que esta es una pregunta tonta, pero ¿a quién viste en el espejo?

¿A ti? ¡Te equivocas!

No te viste a ti; viste a Jesús. Extraño, ¿no te parece?

¡Pero es la verdad! Cuando Jesús vino a la tierra, vivió toda su vida *por ti*. Nunca desobedeció a sus padres *por ti*, nunca hizo nada inapropiado *por ti*, y quiso morir en una cruz *por ti*. Jesús realmente no tuvo ninguna culpa, pero dijo “Castígame a mí, y no a ellos”. Después, resucitó de entre los muertos para hacerte parte de la familia de Dios, lo que significa que tú puedes reclamar como tuya la victoria de Jesús.

Como hermanos y hermanas de Jesús, **“nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor”** (2 Corintios 3:18).

Así es; porque por tu fe, te ves igual que Jesús. Y todo el que te ve, ve la gloria de Dios.

Ve, y vuélvete a mirar en el espejo.

## Dale a Dios lo mejor de ti

**“Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”** (Romanos 12:1,2).

Si has asistido a la iglesia, probablemente has depositado algo de dinero en el plato de la ofrenda cuando ha pasado cerca. Decimos que esa es tu ofrenda. Si hubieras sido un niño en la época de Abraham, de José o de Jesús, tus ofrendas se hubieran llamado sacrificios, y hubieran sido algo muy distinto porque casi siempre consistían en la sangre de un animal que se mataba. Finalmente se quemaba todo el animal en el altar.

Así que no te culparía si te pones un poco aprehensivo al escuchar que Dios dice que tú eres un “sacrificio vivo”. Pero esa es también la verdad. Como Dios te amó primero, cuando dice que eres un sacrificio vivo, lo que está diciendo es: “quiero toda tu vida”. Los amigos, la televisión y la música te pueden estar tentando para que bajes del altar para ver lo que el mundo piensa que es divertido.

Dios quiere que dejes de pensar que las cosas que ofrece el mundo son mejores que su plan. Su misericordia cambia tu manera de pensar. Por el amor de él por nosotros, lo amamos; su voluntad viene a ser nuestra voluntad. Ser un sacrificio vivo significa que Dios tiene todo lo tuyo, que obtiene lo mejor de ti.

## Liberados del pecado

La mayoría de los jóvenes piensan que no van a morir hasta que lleguen a ser ancianos. Así que es posible que te sorprenda saber que hay una parte de ti que ya está muerta: **“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado, porque, el que ha muerto ha sido justificado del pecado”** (Romanos 6:6,7).

Cuando Jesús murió en una cruz, tú también fuiste crucificado; él tomó todos tus malos pensamientos y todos tus malos actos, y los colgó en la cruz con él. Todo tu “Viejo yo/mal yo” está muerto ahora y sepultado con Jesús.

Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, resucitó también tu nuevo yo con él. Has sido liberado de los efectos eternos del pecado. Por ahora, mientras sigas viviendo aquí en la tierra, el pecado será algo que tú haces, pero ya no será lo que tú eres. Ahora tienes una nueva identidad en Jesús: ¡Muerto al pecado y vivo en Jesús!

## La lista de tareas de Dios

Puedo apostar que tu lista de tareas en la casa se parece mucho a esto: Ordenar tu habitación; arreglar tu cama; lavarte los dientes; sacar la basura. Dios también tiene para ti una lista de cosas para hacer hoy, pero su lista es un poco diferente:

**“estar sujeto a los gobernantes y autoridades, ser obediente, estar dispuesto a toda buena obra, no difamar a nadie, no ser amigo de contiendas, y mostrar toda mansedumbre para con toda la humanidad”** (Tito 3:1,2).

¿Crees que esto es difícil? ¡Lo es! Sin embargo Dios dice: “Hazlo. No hay excusas”. Sin embargo, él no espera que lo hagas sin ninguna ayuda; él sabe que si puedes hacer exactamente todo lo que quieres, apreciarás mucho la basura y dedicarás tu tiempo a cosas que no tienen importancia. Pero cuando estás conectado a Jesús por medio de tu bautismo, el poder de él se convierte en tu poder; y llegas a producir fruto para Jesús, porque fuiste hecho para hacer eso. Los manzanos no producen basura como frutos, producen manzanas porque para eso fueron hechos. Los cristianos hacen buenas obras porque Dios nos hizo para eso.

Dios te ha hecho para que hagas su lista de tareas. Tal vez no sea tan difícil, después de todo.

## Tú eres exactamente lo que él quiere que seas

Generalmente puedo hacer un trabajo bastante bueno con los rompecabezas. Sin embargo, una vez el trabajo con un rompecabezas me frustró tanto que lo abandoné a medio camino. Eso ocurrió porque cada una de las piezas tenía exactamente la misma forma que todas las demás. Cuando todas las piezas de un rompecabezas tienen exactamente la misma forma, se vuelve demasiado difícil y no tiene nada de divertido.

Tal vez por eso Dios nos hizo a todos diferentes, porque de lo contrario el mundo sería un lugar muy aburrido. Cuando comienzo a desear que una pequeña pieza de mi rompecabezas tuviera una forma parecida a la de otra, Dios me recuerda que **“Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Pero ahora Dios ha colocado cada uno de los miembros en el cuerpo como él quiso”** (1 Corintios 12:12,18).

Yo soy exactamente lo que Dios me creó para ser; y tú eres exactamente lo que él quiere que seas. ¿Y las personas que te rodean? Sí, son diferentes de ti y también son exactamente lo que Dios quiere que sean. No sé qué pienses tú, pero yo creo que son el mejor tipo de rompecabezas.

## ¡No quejarse! ¡No lloriquear!

¿Has oído hablar de Alcatraz? Esa prisión fue muy conocida por albergar unos de los criminales más notorios de la nación. Para mantener el orden, se esperaba que los presos conocieran las reglas y las obedecieran. La regla #23 era de especial importancia: “Si usted se queja sin fundamento con la finalidad de crear insatisfacción y/o causar problemas ... será sometido a acción disciplinaria”. Así es, usted podría tener problemas por quejarse.

¿Sabías que Dios también tiene una política sobre las quejas? **“Haced todo sin murmuraciones ni discusiones, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como lumbreras en el mundo”** (Filipenses 2:14,15).

Dios quiere que tú seas positivo, pero no porque trate de mantener el orden entre unos presos; en realidad, gracias a Jesús, tú eres libre. La razón por la que quiere que cuides tu actitud es que algunas personas aún no saben que Jesús las ha puesto en libertad también a ellas; y siguen siendo prisioneras del pecado.

Cuando controlas el tono de tu voz y tu actitud, permites que otras personas sepan que hay un camino mejor; vas por el mundo con unas llaves que ponen en libertad a prisioneros que se quejan.

## Todo lo que necesitas

Un amigo mío tiene un perro y un gato. El perro tiene el privilegio de pasar la mayor parte de su vida en las comodidades de la casa; el gato tiene la libertad de vivir por fuera, trepándose a los árboles y persiguiendo a las ardillas por todas partes.

El problema es que a menudo el perro se sienta y mira por la ventana, preguntándose por qué no puede ser libre, y el gato se sienta en la puerta trasera maullando lastimeramente, con el deseo de entrar. Cada uno piensa que al otro lo tratan mejor.

¿No ocurre lo mismo con nosotros? Aunque en nuestra vida suceden cosas muy buenas, miramos las cosas buenas que Dios les da a otras personas y comenzamos a pensar que las nuestras no son tan buenas como las de ellas.

El apóstol Pablo nos dice que estar contentos con lo que tenemos no es algo que hacemos de forma automática; es un comportamiento aprendido y nosotros también lo podemos aprender. **“Pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad”** (Filipenses 4:11,12).

Repite conmigo, todos los días si es necesario, hasta que se grave profundamente en ti: “Estoy contento. Jesús me da todo lo que necesito”.

## ¿Elegido de último?

Tú sabes que los niños le temen desesperadamente a ser elegidos de últimos, para casi cualquier cosa: para balompié, fútbol, equipos de baloncesto, para participar en proyectos escolares. Incluso si no eres elegido de último, la sola preocupación por eso puede hacer que desees haberte quedado enfermo en la casa ese día, ¿no es verdad?

Odio tener que decirte esto, pero incluso a los adultos les preocupa que no sean elegidos. ¿Qué pasa si no consiguen el trabajo? ¿Qué pasa si nadie los ama lo suficiente como para querer casarse con ellos?

Sin embargo, cada día cuando despiertas, Dios te dice que no tienes por qué preocuparte: **“Antes que te formara en el vientre, te conocí, y antes que nacieras, te santifiqué”** (Jeremías 1:5).

En la creación del mundo, Dios sabía que ibas a nacer y dijo que ibas a ser de él; te apartó, lo que significa que pensaba que eras lo suficientemente valioso como para elegirte para ser suyo. Por el resto de tu vida, tienes que caminar sabiendo que eres tan especial para Dios que quiso tenerte en su equipo. Gracias a Jesús, tú eres elegido primero por Dios.



## **Elije los amigos adecuados**

Probablemente has jugado a Sigan al Líder, ¿verdad? Pero me pregunto si has jugado a mi manera, que consiste en que te vendo los ojos y te llevo por unas aceras llenas de vidrios rotos. También anda suelto por ahí un perro feroz, al que le gusta morder a los niños. Ah, y también te puedo hacer tropezar.

Nunca estarías de acuerdo en jugar si supieras lo que iba a ocurrir, ¿verdad? Claro que no. Eres lo suficientemente inteligente para saber que si participas en un juego peligroso puedes salir lastimado.

Así que cuando nuestros amigos tratan de hacernos cosas que sabemos que son malas, ¿qué nos hace pensar que los podemos seguir sin meternos en problemas? Con demasiada frecuencia pensamos que no nos van a atrapar o tenemos miedo de que los amigos se enojen con nosotros o simplemente tenemos el deseo de hacer algo que sabemos que es malo. Escuchar a tus propias ideas o las tentaciones de los demás te llevará por el camino equivocado.

El sabio rey Salomón lo sabía: **“Hijo mío, si los pecadores intentan engañarte, no lo consientas. Tú, hijo mío, no vayas en el camino con ellos, sino aparta tu pie de sus veredas”** (Proverbios 1:10,15).

Elije a tus amigos con sabiduría. Busca personas honestas, amables y leales para pasar el tiempo con ellas. Y asegúrate de que cuando juegues a Siga al Líder, sigas a Jesús, el mejor Líder.

## Tú obtienes la victoria

Apuesto a que has pasado varias horas en Chuck E. Cheese (¿a quién no le gustan la pizza y juegos?) La parte favorita de muchos niños es agarrar las montañas de billetes e ir corriendo al mostrador para reclamar los premios.

Siempre me siento un poco mal por el que sólo obtiene un puñado de billetes, porque no es bueno en Skee-Ball.

Termina con la baratija más pequeña y la rompe inevitablemente en el regreso a casa.

Me pregunto si sabes cómo se siente ese niño. Puede ser que no tengas la misma cantidad de talentos o habilidades que otros niños y pienses que no hay premio para ti.

Bueno, si nosotros hacemos las reglas, así es como va a terminar el juego. Pero Dios cambió las reglas, él sabía que nunca podríamos ser capaces de ganar los premios para ir al cielo; por eso envió a Jesús para jugar por nosotros.

Jesús vino, fue tentado como nosotros, pero vivió una vida perfecta. Después llevó tus pecados a una cruz y murió, los sepultó con él. Cuando resucitó, derrotó a Satanás.

Dios te da todos los billetes que están saliendo de la máquina, y te dice: “Ve a mi mesa de premios; el cielo te está esperando”. Me encanta que llegemos a decir: **“Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (I Corintios 15:57).

## Corre y no te rindas jamás

¿Eres adicto a los Juegos Olímpicos? ¡Yo lo soy! Me encanta ver a los mejores atletas del mundo cuando compiten por las medallas de oro. ¿Y se espera que una estrella de la pista aparezca para su competencia con sombrero de invierno, guantes, chaqueta, pantalones para la nieve y botas? Si lo hiciera, uno podría pensar que está demente, ¿verdad? Nadie que tenga el deseo de ganar podría pensar en usar una ropa tan abultada, porque perdería, con toda seguridad.

Dios quiere que pensemos en la ropa que usamos para las olimpiadas de nuestra vida personal. **“Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”** (Hebreos 12:1).

Mientras estás corriendo la carrera de tu vida, ¿Qué pecado te frena? ¿Qué hábitos, aficiones o amistades se enredan alrededor de tus piernas y te hacen tropezar? Correr no es divertido cuando uno está demasiado acalorado y sudoroso, y vestido con ropas voluminosas. Quítate todo eso de encima y disfruta de la carrera.

Oh! En la carrera de Dios, él quiere que todos tengan el oro. Por eso, mientras corres, anima a los corredores que van cerca de ti. Que lleguen a la línea de meta tantas personas como sea posible.

## Mantente enfocado en Jesús

¿Alguna vez has visto alguno de los programas de televisión acerca de África? Yo vivo en la ciudad y realmente no llego a ver muchos animales salvajes, así que las jirafas, las cebras y los ñúes me llaman la atención. Pero, ¿sabes qué es lo que me parece mejor? La leona. Puede que parezca un poco raro, pero me encanta observar a la leona cuando acecha a su presa.

¿Has visto eso? Ella se sienta y mira, y mira y mira a una gacela, que no tiene ni idea de que la leona está ahí. La leona no le pone atención a nada que este a uno u otro lado de ella, con su visión de rayo láser no aparta sus ojos de la presa.

Ese es el tipo de atención que tenemos en Jesús. El apóstol Pablo nos exhorta a que tengamos **“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”** (Hebreos 12:2).

Como una leona, no quites los ojos de Jesús, no dejes que nada te distraiga de él, mantente enfocado en él. Él te dio la fe, la hace crecer, y te lleva al cielo. Eso es digno de nuestra atención.

## Tú eres un híper vencedor

¿Sabías que el logotipo de Nike es uno de los símbolos más reconocidos en el mundo entero? Se puede ver en zapatos, camisas, pantalonetas y calcetines.

Lo que quizás no sepas es que la palabra griega *Nike* está en la Biblia. La puedes encontrar en Romanos 8:37: **“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”**.

La palabra griega para *vencedor* fue la que inspiró los zapatos Nike. La compañía quiere que tú pienses que puedes vencer cualquier cosa, simplemente porque usas esos zapatos. Sin embargo, Jesús es el único que puede garantizar que tú serás un *nike*.

Lo bueno es que no sólo vas a ser vencedor, sino que serás “más que” vencedor. En griego “más que” se dice “híper”; por eso Dios te dice aquí que puedes híper vencer todas las cosas que te ataquen. Jesús híper venció a Satanás cuando murió en la cruz, y por eso su amor también híper vence nuestros fracasos, debilidades, desafíos y tentaciones. A partir de hoy, nada puede apartar de ti el amor de Dios. ¡Te damos gracias, Jesús, porque hemos llegado a ser híper vencedores!

## Dios trabaja para ti

¿Comes a toda prisa? ¿Tal vez comes tan rápido que después no puedes ni siquiera recordar a qué sabía lo que comiste? Supongo que no me parecerá que tenga mucha importancia si eres como una tortuga o como o como una liebre cuando se trata de comer. Lo que más temo es que tragues pasajes de la Biblia familiar y nunca llegues a disfrutarlos. Así que hoy vamos a masticar la Palabra de Dios en Romanos 8:28 y saborear lo que tiene que decir.

**“Sabemos:** Dios nunca te hace adivinar.

**a los que aman a Dios, todas las cosas:** No sólo unas cosas, sino todas. Toda pequeña cosa. Toda cosa grande. Dios no está sentado en el cielo mirándote correr a toda prisa; él está activamente involucrado en tu vida

**los ayudan a bien:** Incluso las cosas que parecen malas al final van a obrar para tu beneficio.

**esto es, a los que conforme a su propósito:** darle gloria y llevarte más cerca de Jesús

**son llamados:** él te ha elegido.

Es bueno dedicar tiempo para saborear la Palabra de Dios. Tal vez por eso el rey David dijo: **“¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Más que la miel a mi boca!”** (Salmo 119:103).

## Tú vas a hacer grandes cosas

Yo tenía un peral en mi patio trasero. Ahora bien, es posible que en ese tiempo no haya sido muy bueno con las plantas, pero sabía que si cortaba las ramas y las dejaba caídas en el suelo, al final se iban a pudrir. Habría sido absurdo esperar que se produjeran peras en ramas que no estaban unidas al tronco del árbol.

En este momento probablemente tú te estés preguntando: *Bueno, ¿no me digas!* Entonces tengo que preguntar ¿qué nos hace pensar que podemos separarnos del Dios vivo y seguir esperando que nos ocurran cosas buenas en la vida? No funciona de esa manera. Jesús nos dice: **“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”** (Juan 15:5).

Como un pámpano [una rama], tú no puedes hacer nada de valor real y duradero sin estar unido a la vid. Sin duda, tus amigos pueden pensar que eres genial, es posible incluso hagas un montón de dinero, pero nada de eso le importa realmente a Dios. Sólo cuando estás unido a Jesús vas a obtener toda la verdadera nutrición que necesitas, y así puedes dar la clase de fruto que le da a Dios muy grande alegría: servir a los demás y alabarlo a él.

## Servir a Dios con el servicio a los demás

Cuando yo era niño, me confundí mucho cuando escuché a las personas que me decían que le sirviera al Señor; pensaba que era sólo un niño, así que no había mucho que pudiera hacer.

Tal vez tú hayas pensado de la misma manera. Ni siquiera puedes manejar un auto, así que ¿cómo puedes servirle a Jesús? Una de las cosas buenas de envejecer es que ahora me doy cuenta de que le servimos a Jesús cuando usamos los talentos que nos ha dado para bendecir a la gente encontramos en la vida.

Jesús incluso nos dio algunas ideas: **“tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme”** (Mateo 25:35,36).

Tal vez estés pensando: *Nunca le he dado vestido ni alimento a Jesús, y tengo la seguridad de que nunca lo visité en prisión.* Pero Jesús añadió: **“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”** (versículo 40).

Cuando compartes tu almuerzo, cuando le das algunos de tus mejores juguetes a un niño cuya casa se inundó, cuando le haces una tarjeta a la maestra que ha perdido a su padre, lo haces por Jesús.



## Ama a Dios

**“Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas”**

(Deuteronomio 6:5).

Muchacho, eso es algo difícil, ¿no te parece? Amar a Dios—con cada una de las fibras de todo tu ser. ¡Ay, hombre! No te puedo culpar si eso te pone nervioso. Pero tengo que decirte que la otra opción es todavía más aterradora: Si no amas a Dios con todo, eso significa que amas más a todo lo demás; y esa alternativa es inaceptable.

Como hijo bautizado de Dios, estás revestido de Cristo; y por eso amas al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Lo que pasa es que a veces lo olvidas, y pones primero en tu vida la escuela, los amigos, la familia, la TV, y los videojuegos. Sabiendo que Jesús te perdona completamente por todo eso, cada mañana tienes el valor de decir: **“Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos de continuo, hasta el fin”** (Salmo 119:112).

## En la casa de tu Padre

Algunas personas piensan que la iglesia es sólo para los adultos. Hay una historia de cuando Jesús tenía tu edad. Después de que con su familia recorrió todo el camino hasta el templo de Jerusalén, todos comenzaron a regresar a casa en una caminata de muchos kilómetros. Jesús se perdió. María y José lo buscaron durante tres días, ¡y por fin lo encontraron en la iglesia!

Cuando lo regañaron (como hacen la mayoría de los padres cuando están preocupados), Jesús simplemente les dijo **“¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”** (Lucas 2:49).

Un niño de 12 años de edad, que va por su voluntad a la iglesia sorprendería a la mayoría de la gente; pero es el primer lugar en el que yo te buscaría. Te menosprecian; te castigan tus padres; te sientes muy gordo o muy flaco, o muy alto o muy bajo, sin méritos o indigno de ser amado; tus calificaciones no soy muy buenas; o cometiste un error y tu equipo perdió.

Los domingos, vas a la casa de tu Padre, a la iglesia, a escuchar lo valioso y precioso que eres. Escuchas que Dios se preocupa mucho por lo que tú eres y por lo que haces. Escuchas que, aunque te hayas equivocado, Dios te sigue diciendo “Yo te amo”, así hayas tenido un día bueno o no. Si tú te perdieras, el primer lugar a donde iría a buscarte es a la casa de tu Padre.

## Perdona

“¡MAMÁ! ¡Él me pegó!”, dices gimiendo y gritando.

Tu mama viene corriendo a la habitación y le dice a tu hermano: “¡Aquí no golpeamos! ¡Ahora, discúlpate con tu hermana!”

“Perdóname”, murmura él.

“Te perdono”, dices tú, volteando los ojos, suspirando y con un poco de sarcasmo.

Eso no es exactamente lo que Dios quiso decir cuando dijo: **“como escogidos de Dios, santos y amados. . . . Soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros. . . . Sobre todo, vestíos de amor”** (Colosenses 3:12-14).

Hablando con sinceridad, digo que es muy difícil perdonar. Nuestro sentido de lo bueno y de lo malo exige justicia; siempre pensamos que “nadie me golpea y se va sin que le pase nada”. El sentido de Dios del bien y el mal también exige justicia, pero Dios cambió la idea de justicia. Tú pecas contra Dios, y te vas sin que te pase nada, porque Jesús recibió el castigo.

Ahora que has sido absoluta, positiva, plena y completamente perdonado, tienes el privilegio de compartir ese perdón con las otras personas. Como Jesús hizo el pago por tus pecados (y los de tus hermanos), ahora nadie te “debe” nada a ti.

## Háblale a Dios

Tú sabes exactamente cómo obtener lo que quieres, ¿verdad? Molestas sin cesar a tus padres, hasta que se dan por vencidos. Normalmente ocurre algo como esto:

“Papá, ¿vamos a jugar al baloncesto ahora?”

“Dame un minuto”, dice papá.

Después de contar hasta 60, tú dices: “ya pasó un minuto; es hora de ir a jugar”.

“Quise decir un poco más de un minuto”, responde papá.

Tres minutos después: “Ahora, ¿ya estás listo?”

Tú insistes, insistes e insistes, hasta que tu padre se rinde y sale contigo.

Así es exactamente como le debes hablar a tu Dios. Tu Padre celestial te ama mucho más de lo que te ama tu padre terrenal, y por eso le agrada darte buenas cosas. Cuando ores, sigue hablando y pidiendo, no te rindas. Él te dice: **“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”** (Lucas 11:9).

Pero no pidas solamente cosas: un video juego, una bicicleta o una mascota. Pídele a Dios las cosas que él quiere que tengas: justicia, paciencia, sabiduría, amor, alegría, bondad. Dios te escucha y te da la seguridad de que atenderá tu solicitud, así se la presentes en voz alta, cantándola, susurrándola, o simplemente pensándola dentro de tu cabeza.



# Ministerio de Tiempo de Gracia

HABLAR CON CLARIDAD. ESPERANZA REAL.

Tiempo de Gracia es un ministerio cristiano de medios de comunicación, de alcance internacional que se dedica a compartir las buenas noticias de Jesucristo con tantas personas como sea posible. Este ministerio utiliza la televisión, los medios impresos y el Internet para compartir el evangelio con personas de todo el país y en todo el mundo. El programa de televisión de media hora *Tiempo de Gracia* se emite cada semana presentado por el Pastor Mark Jeske. Presenta estudios bíblicos en términos que las personas puedan relacionar y aplicar a su vida. (Para obtener un horario de emisión completo, visite [timeofgrace.org](http://timeofgrace.org).) Vea *Tiempo de Gracia* o visite [timeofgrace.org](http://timeofgrace.org), donde encontrará la programación vía streaming video y podcasts de audio, así como guías de estudio, devociones diarias, un muro de oración, y recursos adicionales. También puede entrar en contacto con nosotros en 800.661.3311.



El pastor Mark Jeske presenta las buenas noticias acerca de Jesús a tele espectadores de *Tiempo de Gracia*, que es un programa semanal de 30 minutos que se transmite para Los Estados Unidos y para el resto del mundo, a través de televisión local, cable, satélite, y por internet. Mark es pastor de una creciente congregación multicultural en Milwaukee, Wisconsin, USA.



God's Imitators 38-5255

TIME OF  
GRACE™

WITH PASTOR MARK JESKE

P.O. BOX 301  
MILWAUKEE, WI 53201  
800.661.3311  
[info@timeofgrace.org](mailto:info@timeofgrace.org)  
[timeofgrace.org](http://timeofgrace.org)